



COLABORACIÓN EXTERNA

## NARCOTRÁFICO EN CHILE:

Impacto de la crisis social y la pandemia en la visibilización de un problema en aumento

*Pilar F. Lizana Toresano*



**ATHENA LAB**

International relations • Security • Defense  
CHILE



## Narcotráfico en Chile: Impacto de la crisis social y la pandemia en la visibilización de un problema en aumento

Pilar F. Lizana Toresano

*Dra. Gobierno y Administración Pública*

### INTRODUCCIÓN

Tres de los principales productores de cocaína a nivel mundial se encuentran en América Latina, lo cual ubica a la región en una posición central en las rutas de distribución de esta droga. A su vez, el poder que han adquirido algunas de las organizaciones criminales dedicadas a la producción, venta y exportación de narcóticos hacen que su actuar genere un impacto político, social y de seguridad considerable en una zona que reúne alrededor del 8% de la población mundial, pero que cuenta con el 33% de los homicidios globales<sup>1</sup>.

Sin conflictos interestatales, Latinoamérica está por sobre África en cuanto a muertes violentas asociadas al crimen en un contexto donde el narcotráfico aparece como una amenaza a la seguridad nacional en algunos países, puesto que impacta directamente en el desarrollo y bienestar de la población.

Como amenaza transnacional, el narcotráfico ha sido bastante estudiado a nivel internacional: tipos de droga; cultivos ilícitos; división productiva entre países; hábitos de consumo; rutas de transporte; impacto

económico en el sistema global y más. Sin embargo, aún falta por profundizar en lo que significa esta amenaza para Chile, en función de la penetración real que habría alcanzado a lo largo de los años en el país. Por ejemplo, estudios de la consultora Atisba, con información del Ministerio Público, establecen que “800 mil personas viven en Santiago en barrios afectados por el narcotráfico, y la cifra sube a un millón si sumamos Antofagasta, Valparaíso, Rancagua y Talca”<sup>2</sup>.

Desde que se inició la pandemia del coronavirus se ha incautado una gran cantidad de droga que circulaba por tierra o por mar, a pesar del cierre de fronteras decretado por motivos sanitarios, lo cual plantea un complejo escenario para las autoridades, debido a la capacidad adaptativa de las organizaciones criminales. Como Chile es vecino de dos de los principales productores de cocaína a nivel mundial (Perú y Bolivia) y tiene una ubicación privilegiada hacia el Pacífico, carreteras locales y cada vez más los puertos chilenos<sup>3</sup> sirven a organizaciones del

---

<sup>1</sup> Muggah R. y Aguirre K., “Citizen Security in Latin America: Facts an Figures”, Strategic Paper 33, Igarapé Institute, abril 2018.

<sup>2</sup> El Mercurio, “Cómo detener el avance del narco en las ciudades”, Iván Poduje, 28 de febrero de 2020, página A2.

<sup>3</sup> Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes, “Informe de la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes correspondiente a 2019”, página 92. Disponible en <https://shop.un.org/books/informe-de-la-junta-internacional-90642>

narcotráfico como canales de distribución nacional y global importantes.

También cuando se pensaba que Chile solo era un país de tránsito, se ha ido convirtiendo en uno de consumo<sup>4</sup>, lo que explicaría las cifras del Senda, que al 2018 evidenciaban un crecimiento sostenido en la percepción sobre lo fácil que es adquirir drogas en zonas vulnerables. De modo, que esas divisiones conceptuales de la “industria del narcotráfico”, entre países productores, de tránsito y consumidores<sup>5</sup>, siempre terminan por desvanecerse en la práctica.

En este contexto, la crisis social de fines de 2019 y la pandemia del coronavirus en 2020 han permitido, de alguna forma, visibilizar más aún el impacto de esta actividad criminal en la sociedad. Grandes decomisos de drogas en los puertos chilenos provenientes de México<sup>6</sup>, ahora son seguidos de “ajustes de cuentas” a plena luz del día, como una balacera que afectó a una multitud en Maipú que hacía compras navideñas<sup>7</sup>. Entonces, se trata de una realidad que refleja un problema creciente de seguridad pública y que genera una gran preocupación en la ciudadanía. La encuesta “Percepciones sobre política exterior y seguridad nacional”, elaborada por AthenaLab-IPSOS, indicó que el 79% de los

chilenos considera que el narcotráfico representa una “amenaza crucial o determinante para la seguridad nacional”<sup>8</sup>.

La investigación sobre este fenómeno es de gran importancia para el desarrollo del país. Hoy la revisión del comportamiento del narcotráfico a través de las cifras de Policía de Investigaciones y Carabineros, así como de la información publicada por los medios de comunicación, entregan datos relevantes que enriquecen la discusión sobre la materia. ¿Pero cuánto ha penetrado el narcotráfico en Chile? Si al país se lo compara con otros de América Latina sin duda saldrá mejor parado, por cuál creemos que lo pertinente es compararlo con sí mismo y ver la evolución del fenómeno.

### Macrozona norte como puerta de entrada

El Norte Grande de Chile, como se le conoce a la zona formada por las regiones Arica y Parinacota, Tarapacá y Antofagasta, es el lugar donde el dilema del narcotráfico comienza. 166,95 kilómetros lineales de mar a cordillera corresponden a la frontera con Perú, mientras que con Bolivia la distancia es considerablemente más larga, alcanzado los 782,08 kilómetros lineales de norte a sur, con alturas que superan fácilmente los 3.000

<sup>4</sup> Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol; Décimo Tercer Estudio Nacional de Drogas en Población General de Chile(2018). Disponible en <https://www.senda.gob.cl/wp-content/uploads/2020/02/ENPEG-2018.pdf> El Mercurio, “Cómo detener el avance del narco en las ciudades”, Iván Poduje, 28 de febrero de 2020, página A2.

<sup>5</sup> Glenny, Misha, “Desarrollo recientes en las industrias delictivas mundiales”, en “La Búsqueda de la Seguridad”, Stiglitz, Joseph y Kaldor, Mary, compiladores, 2013, Paidós, Barcelona, página 192.

<sup>6</sup> Emol, “Operación Azteca”: Incautan más de 3,5 toneladas de marihuana proveniente desde México’, 14/12/2020 en <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2020/12/14/1006622/operacion-azteca-decomiso-toneladas-droga.html>

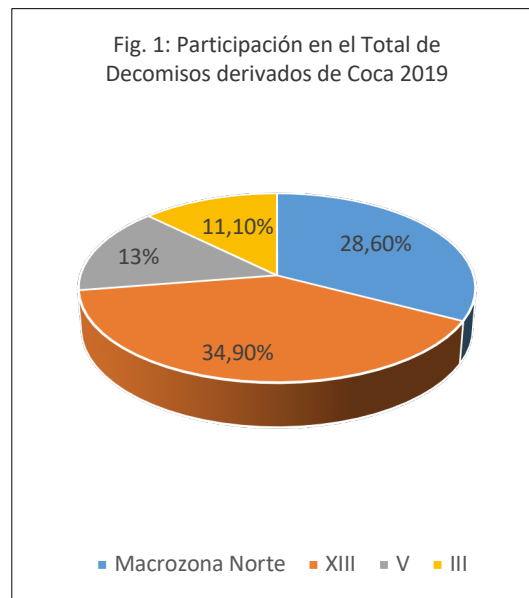
<sup>7</sup> La Tercera, “Balacera en Plaza de Maipú: Ministerio Público investiga tesis de venganza por triple asesinato”, 23/12/2020, en <https://www.latercera.com/nacional/noticia/balacera-en-plaza-de-maipu-ministerio-publico-investiga-tesis-de-venganza-por-triple-asesinato/RY4NA67IXJBYVLAWPFYA7GO2T4/>

<sup>8</sup> AthenaLab-IPSOS, “Primera encuesta: Percepciones sobre política exterior y seguridad nacional”, página 25. En <https://athenalab.org/primera-encuesta-de-percepciones-sobre-politica-exterior-y-seguridad-nacional-ipsos-athenalab/>

metros sobre el nivel del mar. De esta forma, 949,03 kilómetros lineales separan a Chile de los productores de más del 50% de la cocaína que se procesa en el mundo, donde es posible encontrar solamente ocho pasos de cruce de frontera habilitados y más de 100 no habilitados<sup>9</sup>.

La droga ingresa a Chile con el fin de satisfacer dos tendencias: el consumo interno y la exportación hacia mercados internacionales. Para lo primero se hacen uso de la principal carretera que une a todo el país desde el extremo norte hasta el punto más al sur: la Ruta 5 o Panamericana, a través de la cual se distribuyen el producto a lo largo y ancho de Chile; mientras que, para satisfacer la demanda internacional, las organizaciones del narcotráfico utilizan los puertos chilenos, principalmente Arica y Antofagasta, donde las conexiones y la morfología del terreno son una clara desventaja para agentes nacionales.

Este territorio se caracteriza por albergar un solitario desierto abundante en quebradas y cursos de agua interconectados por rutas que permiten el desplazamiento de los contrabandistas. Las regiones de Arica y Parinacota, Tarapacá y Antofagasta tienen una superficie de 185.148 kilómetros cuadrados y concentran el 28,6% de las incautaciones anuales de droga en el 2019. Sólo la región Metropolitana lidera la lista al representar el 34,9% del total en 2019.

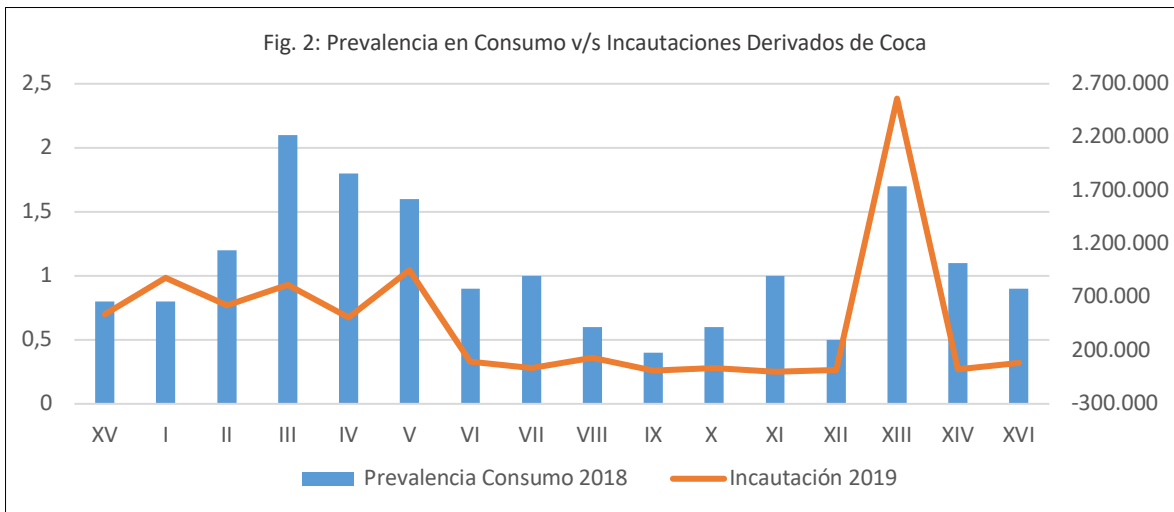


Fuente: Anexo de datos Cuentas Públicas Policía de Investigaciones

La Región Metropolitana de Santiago se ubica entre las zonas de mayor consumo de cocaína y sus derivados, mientras que Arica, Tarapacá y Antofagasta son la puerta de entrada de la droga al país. Ese gran consumo, explicaría la mayor cantidad de incautaciones que se realizaron en Santiago, las que superan por un importante margen a las de la macrozona norte.

Santiago concentra el 40,4% del total de la población de acuerdo al Censo de 2017, por lo tanto, representa un importante centro de consumo. Sin embargo, no bastan los números de un solo año para entender el comportamiento del tráfico de drogas, además, es necesario considerar el contexto particular de cada año para poder interpretar la data.

<sup>9</sup> Por “paso habilitado” se entiende, todo aquel paso fronterizo donde existen servicios de policías, aduana, y el estado tiene una presencia definida. Mientras los “pasos no habilitados”, son aquellos cruces donde no existe la presencia del estado y donde la geografía permite el tránsito de vehículos y personas.



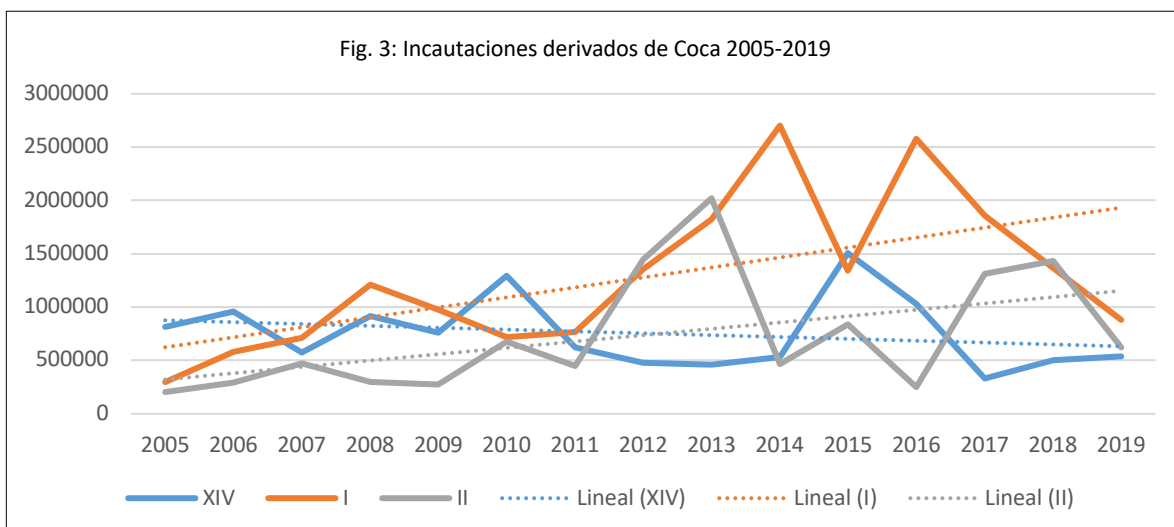
Fuente: SENDA

En cuanto al comportamiento del fenómeno de la droga, en la Macrozona Norte se aprecia el efecto globo, es decir, ejercer presión policial sobre una zona disminuye el tráfico, mientras que aumenta en la otra. En la figura 3 se aprecia una baja en incautaciones en la Región de Tarapacá, mientras que la de Antofagasta muestra un aumento.

El año 2019, en general, mostró una baja en las incautaciones de drogas en las tres regiones del norte, pero al analizar la tendencia, se aprecia que solamente la región

de Arica y Parinacota podría mostrar una estabilización.

Adicionalmente, considerando que el último trimestre del año 2019 el país vivió un estallido social que obligó a las fuerzas de seguridad y orden público enfocarse en controlar los hechos violentos en las principales ciudades del país, se podría esperar que los decomisos hayan aumentado en los centros urbanos, lo que queda demostrado con el 34,9% de las incautaciones concentradas en la Región Metropolitana.



Fuente: Anexo de datos Cuentas Públicas Policía de Investigaciones

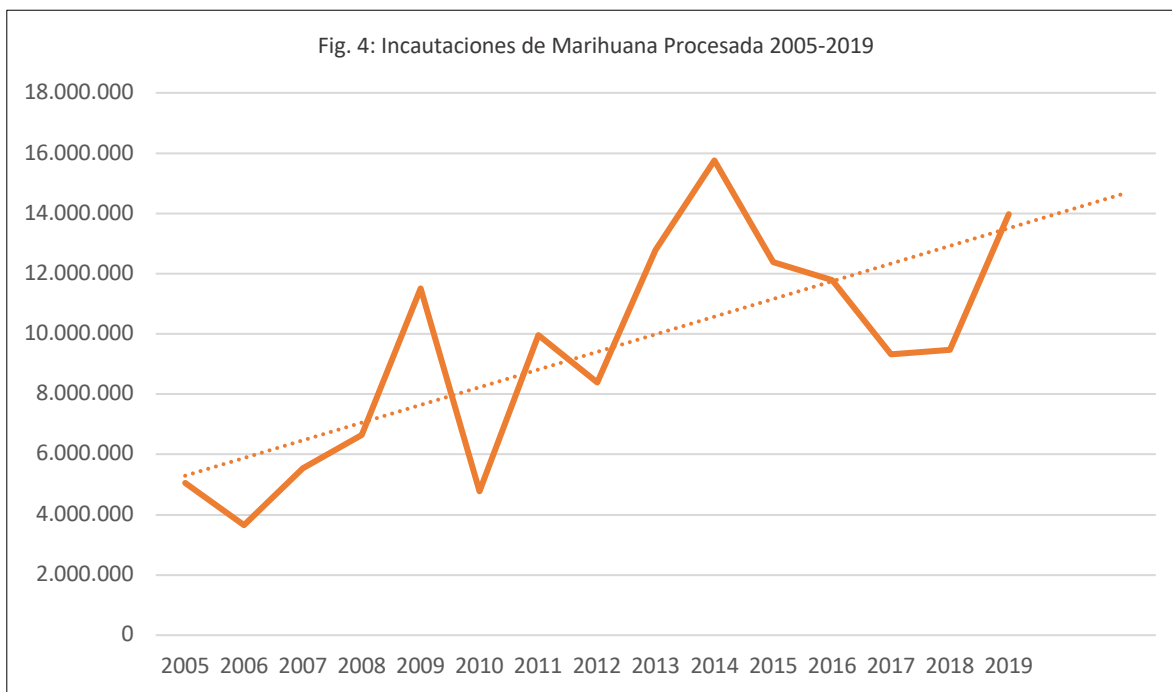
De las tres regiones que componen la Macrozona Norte, Tarapacá es la que concentra el mayor número de droga incautada en 2019 con el 43,1% del total de la droga incautada en esa zona, seguido por Antofagasta con el 30,4%.

Al revisar los datos de las incautaciones realizadas por la Policía de Investigaciones en estas regiones entre 2005 y 2019, se puede observar que Arica y Parinacota y Tarapacá son las regiones que concentran la mayor cantidad de incautaciones a través de los años, con el 27,2% y 46,1%, respectivamente. Sin embargo, es la Región de Tarapacá la que reúne la mayor cantidad de droga incautada entre los años 2005 y 2019 con más de 19.000 kilos de derivados de la cocaína incautados en ese período. El tráfico de cocaína total en las regiones XV, I y II es del orden de las 4 toneladas.

Finalmente, hay que mencionar que la marihuana es la droga más incautada a nivel nacional, después vienen del clorhidrato de cocaína y la pasta base de coca. El orden de estas dos dependerá de la región.

La tendencia nacional en el comportamiento de la marihuana es marcadamente al alza, lo que sería consistente con las nuevas rutas de tráfico identificadas en la zona sur.

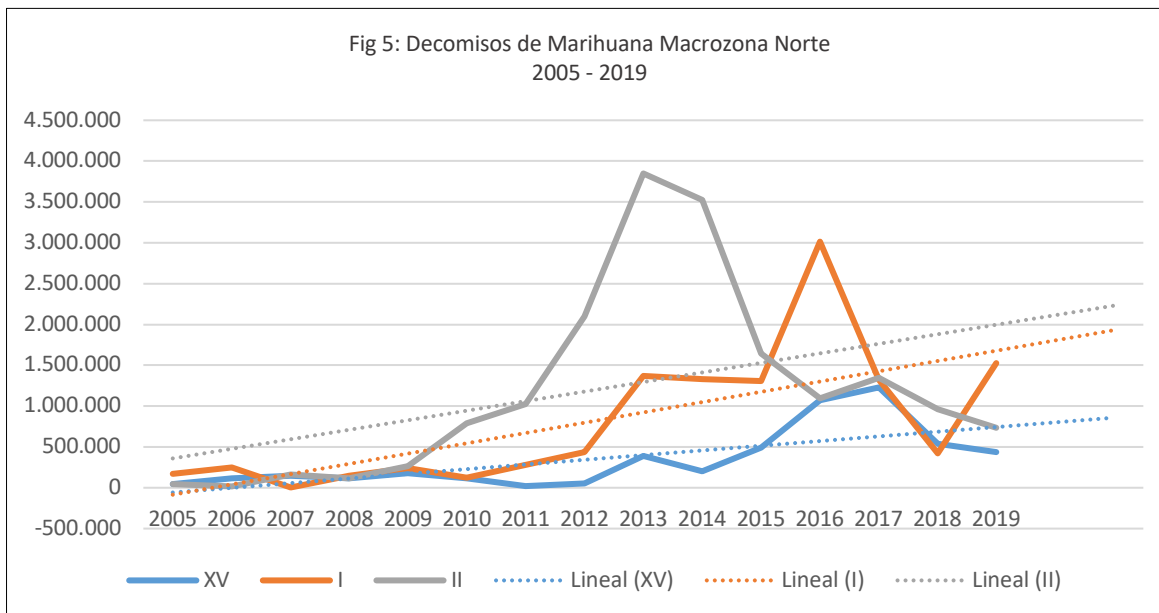
Además, es bastante coherente con el fuerte ingreso al mercado de la “marihuana creepy” a mediados de la década pasada. Este tipo de hierba entró a América Latina a través de Colombia mediante semillas importadas desde Europa. Es una droga con mayores niveles de THC (componente psicoactivo del cannabis) que se vende a precios elevados, similares al de la cocaína, pero requiere menos componentes para su producción.



Fuente: Anexo de datos Cuentas Públicas Policía de Investigaciones

El año 2019, la Macrozona Norte fue la puerta de entrada de casi el 20% de la marihuana. Sin embargo, solamente la Región de Tarapacá concentró el 11% del total nacional y más de la mitad de la marihuana incautada por la Policía de Investigaciones en la macrozona norte.

Al igual que pasaba con la cocaína y sus derivados, al observar el comportamiento de los decomisos de marihuana en el norte, también se identifica el efecto globo, el que es especialmente marcado entre los años 2011 y 2014.



Fuente: Anexo de datos Cuentas Públicas Policía de Investigaciones

La tendencia nacional en el comportamiento de la marihuana es marcadamente al alza, lo que sería consistente con las nuevas rutas de tráfico identificadas en la zona sur.

Además, es bastante coherente con el fuerte ingreso al mercado de la “marihuana creepy” a mediados de la década pasada. Este tipo de hierba entró a América Latina a través de Colombia mediante semillas importadas desde Europa. Es una droga con mayores niveles de THC (componente psicoactivo del cannabis) que se vende a precios elevados, similares al de la cocaína, pero requiere menos componentes para su producción.

Es claro que la Macrozona Norte acumula gran parte de los decomisos de droga, sin embargo, para poder responder a la pregunta sobre hasta dónde ha penetrado el narcotráfico en Chile, es necesario revisar el panorama nacional completo.



### ¿Dónde estamos con respecto al narcotráfico?

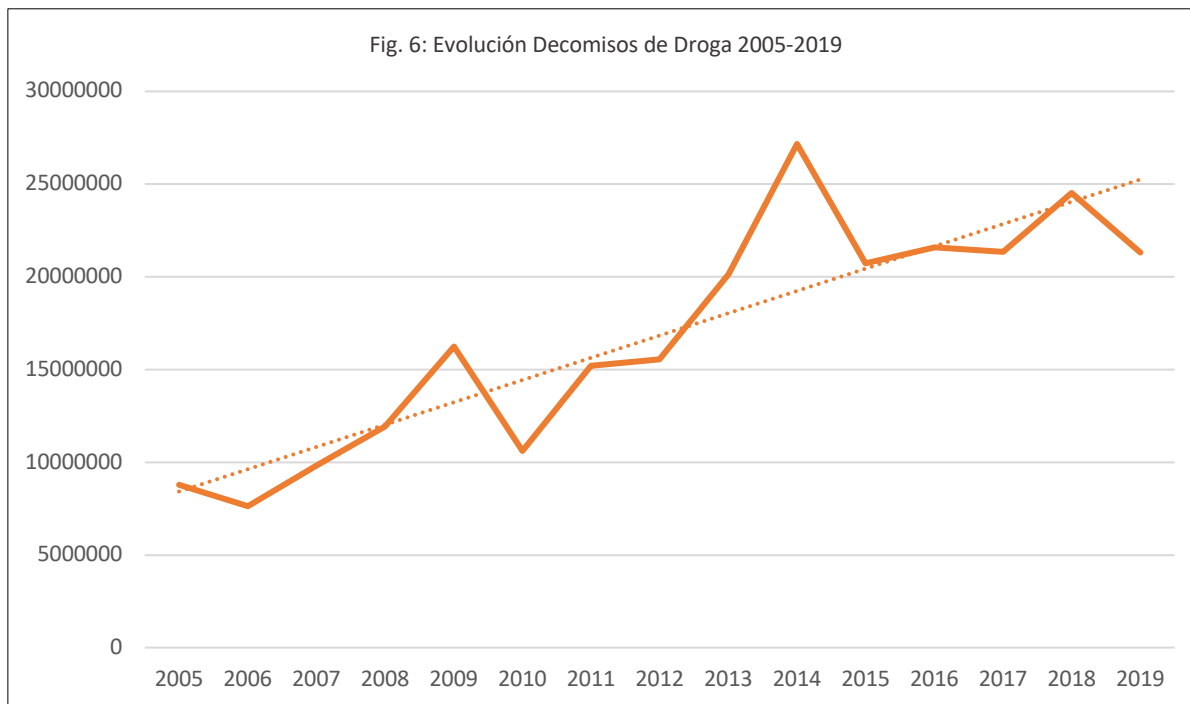
En 2019, la Policía de Investigaciones decomisó un poco más de 21 toneladas entre marihuana y derivados de cocaína, una cifra algo menor que la del 2018 de 24 toneladas. El peak ocurrió el año 2014 con un poco más de 27 toneladas de drogas.

A las 21 toneladas incautadas por la PDI hay que sumar las más de 18 confiscadas por Carabineros de Chile. Este panorama se completa con las 72 organizaciones criminales desarticuladas, los 7.712 procedimientos y 8.790 detenidos, todos por infracciones a la Ley 20.000.

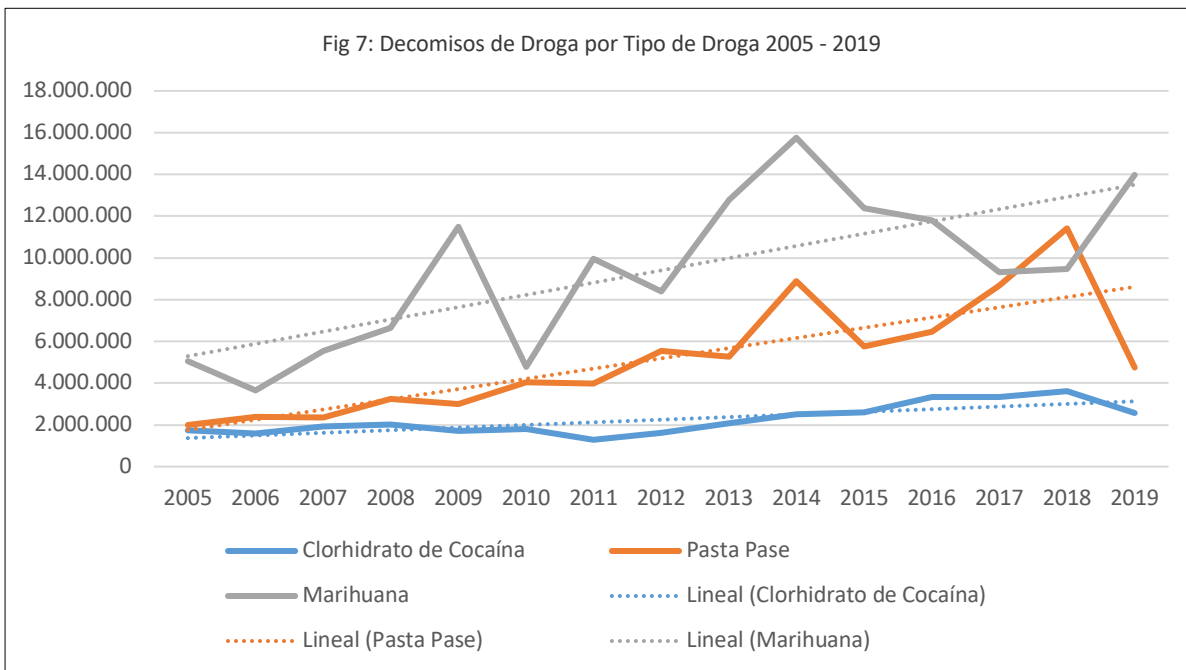
El consumo y el tráfico de sustancias ilícitas muestran una clara tendencia al alza en todos los tipos de drogas, sin embargo, el uso de marihuana es mucho mayor que el de pasta

base y clorhidrato de cocaína. Estos dos últimos se ven más parejos con respecto al consumo (bajo), pero en cuanto al tráfico la marihuana y la pasta base son las drogas más decomisadas.

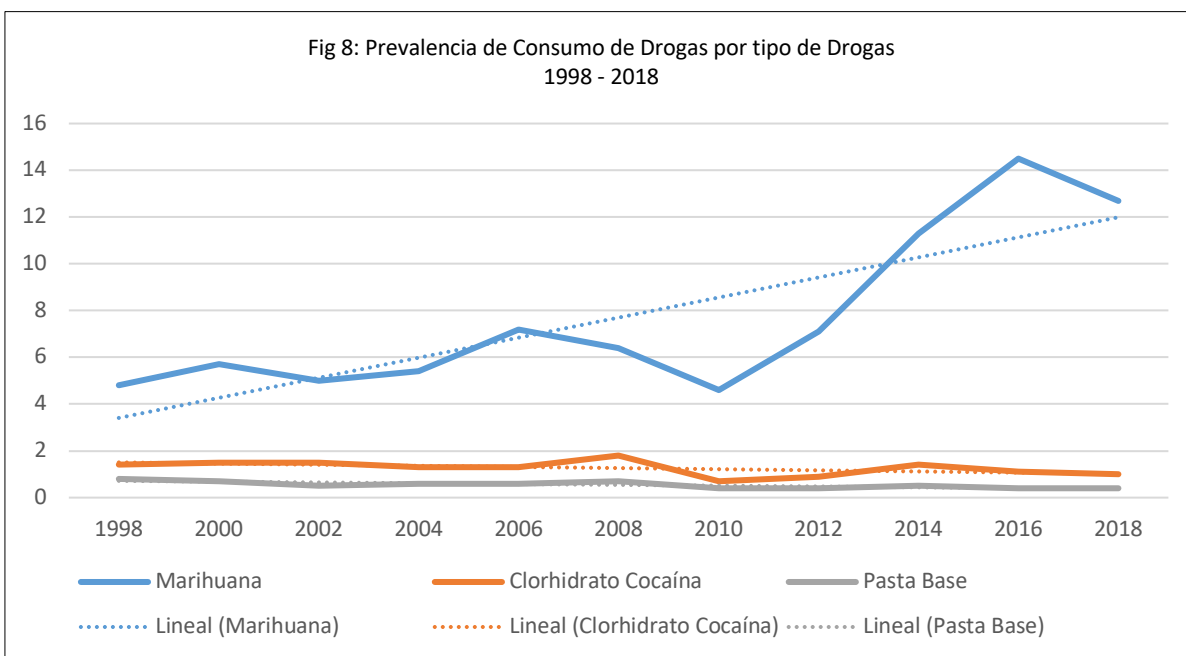
Las principales drogas incautadas son derivados de cocaína y marihuana, tanto prensada como planta. En cuanto a la cocaína, seis regiones concentran la mayor cantidad de los decomisos (Arica y Parinacota, Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Valparaíso y Metropolitana). Entre ellas suman el 87,1% de toda la cocaína decomisada. Solamente, entre las regiones de Valparaíso y Metropolitana acumulan casi el 50% del total.



Fuente: Anexo de datos Cuentas Públicas Policía de Investigaciones



Fuente: Anexo de datos Cuentas Públicas Policía de Investigaciones

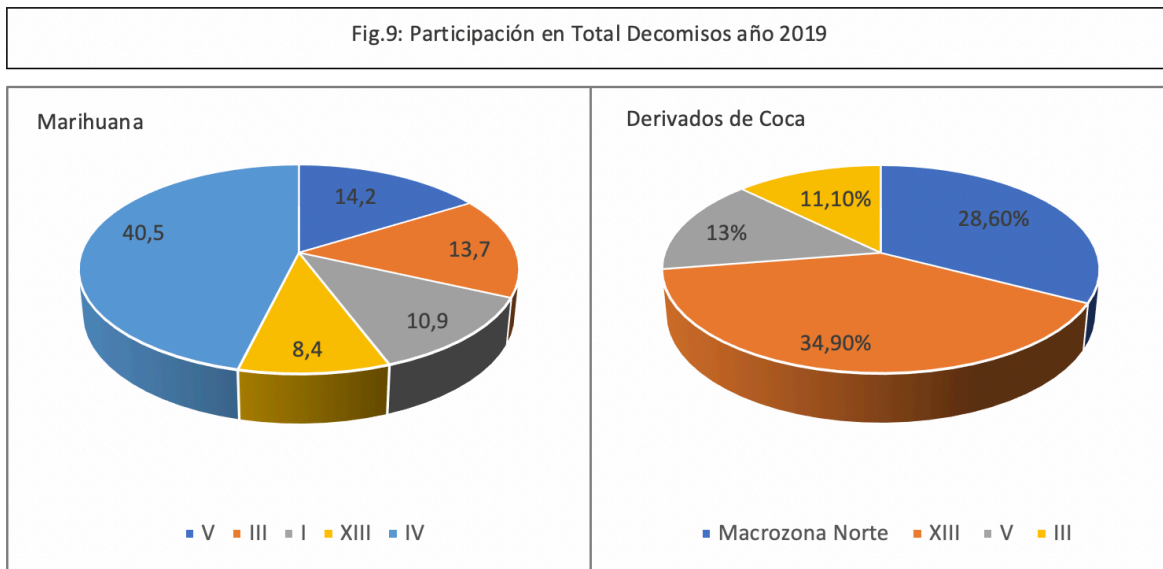


Fuente: SENDA

Las principales drogas incautadas son derivados de cocaína y marihuana, tanto prensada como planta. En cuanto a la cocaína, seis regiones concentran la mayor cantidad de los decomisos (Arica y Parinacota, Tarapacá, Antofagasta, Atacama, Valparaíso y Metropolitana). Entre ellas suman el 87,1% de toda la cocaína decomisada. Solamente, entre las regiones de Valparaíso y Metropolitana acumulan casi el 50% del total.

La mayor participación que tiene la cocaína y derivados con respecto a la marihuana en las incautaciones de la Región Metropolitana el 2019 podría estar dada por los buenos resultados del año inmediatamente anterior, que llevaron a que las organizaciones probaran nuevas rutas teniendo como consecuencia una baja.

Con respecto a la incautación de marihuana, sorprende la participación de la región de Copiapó, la que representa un 40,5% del total. En este caso nuevamente aparecen la Región Metropolitana y la de Valparaíso, pero con una menor participación.



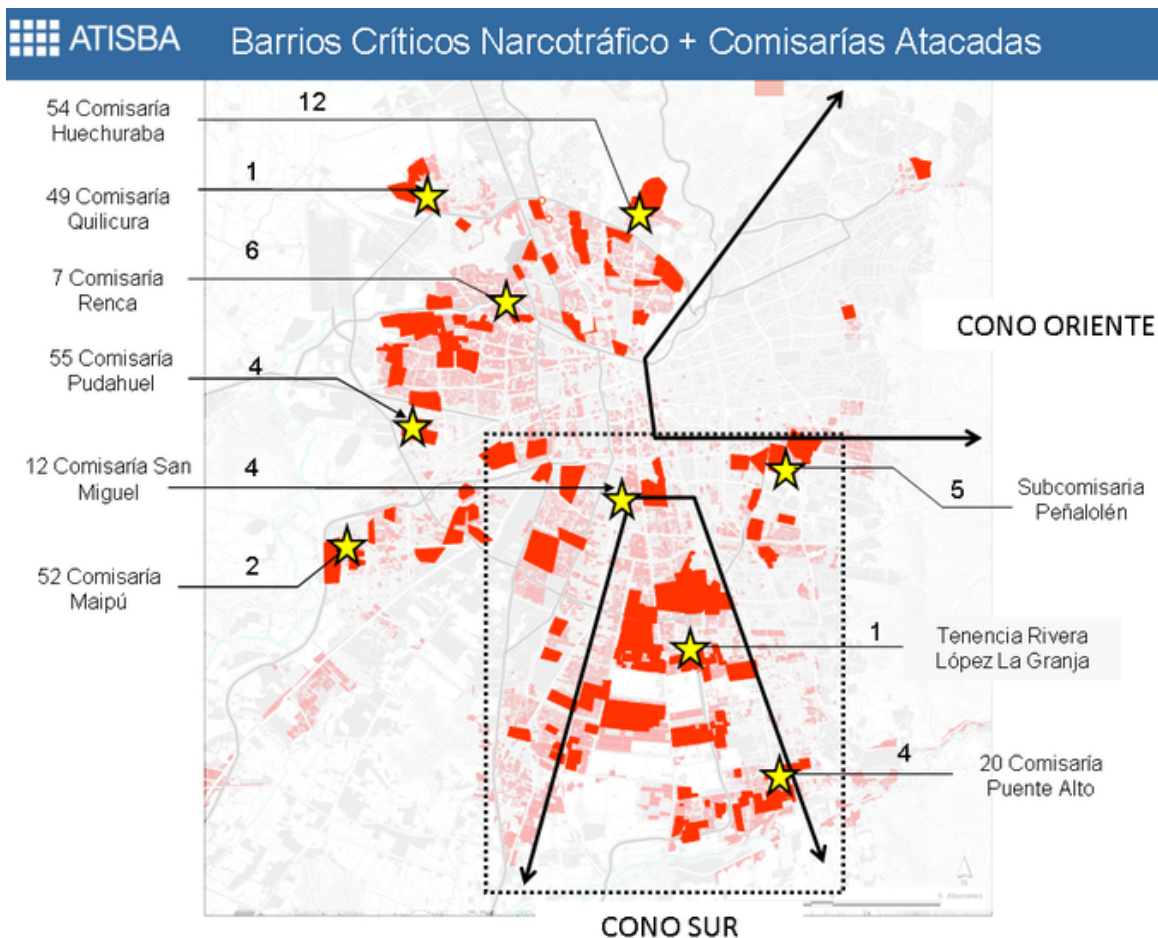
Fuente: Anexo de datos Cuentas Públicas Policía de Investigaciones

### Crisis social y violencia

La crisis social y la pandemia del coronavirus plantearon nuevos desafíos, tanto al Estado como a las organizaciones dedicadas al narcotráfico en Chile. La investigación de delitos asociados a las manifestaciones, especialmente los saqueos, arrojaron que parte de las personas involucradas en estos crímenes tenían antecedentes por drogas, además de que se identificó que muchas bandas dedicadas al narcotráfico habían aprovechado la oportunidad que entregaba el estallido social ya sea para vender su producto a consumidores que pasaban largas jornadas

en la calle en enfrentamientos constante contra Carabineros o para cometer delitos nuevos.

Una evidencia sobre el aprovechamiento del narcotráfico del clima de protestas surgió cuando a partir de noviembre de 2019, empezaron los ataques directos a cuarteles policiales en barrios de gran presencia del microtráfico, y en los cuales se emplearon armas de fuego y fuegos artificiales de gran tamaño. Estos últimos son usados en funerales de traficantes o para celebrar el ingreso de un cargamento de droga.



Fuente: Publicado por Iván Poduje @ipoduje 5 de diciembre de 2019. Sobre la base de estudio de Atisba

Carabineros de Chile informó que durante el período de crisis social 313 cuarteles fueron atacados y los eventos graves aumentaron un 9.743% con respecto al año anterior. En cuanto a las detenciones realizadas por la PDI en el mismo período, el 20% corresponden a delitos relacionados con las drogas.

El estallido social generó una ola de protestas, vandalismo, incendios y ataques a unidades militares y cuarteles policiales a lo largo de todo Chile, lo que derivó en mayores controles y nuevas investigaciones que mostraron que no había un surgimiento de nuevas organizaciones delictuales, sino un cambio en su modo de operación. Se reemplazaban los “portonazos” y los robos con violencia por saqueos, donde las bandas trasladaban a las personas en vehículos motorizados para cometer esos delitos. Luego los artículos obtenidos era reducidos en ferias libres o a través de vendedores ambulantes.

Junto a los ataques a las comisarías aparece la tenencia ilegal de armas de fuego, y van cayendo poco a poco distintas bandas dedicadas al microtráfico.

De esta forma, la crisis social que comenzó como una protesta por el aumento del precio del pasaje del Metro terminó a su vez mostrando una realidad que estaba muy arraigada en ciertos espacios geográficos determinados y que ahora es de conocimiento más masivo.

Sobre todo, cuando se superaron las manifestaciones pacíficas, se avanzó hacia una

segunda etapa de la protesta con la aparición de grupos más pequeños y violentos, que buscan enfrentarse con Carabineros y dañar propiedad privada y pública. A estas alturas la investigación policial entregaba datos contundentes: existe evidencia que sostiene la tesis de nexos entre narcotráfico y focos violentos. Se identifican figuras como los “perros”<sup>10</sup>.

En palabras del director general de la Policía de Investigaciones, Héctor Espinoza, la crisis social generó una “explosión delictual”<sup>11</sup>, que presentó importantes desafíos en materia de seguridad, pero que no termina ahí. Es rol del Estado plantear una estrategia integral para combatir esta amenaza.

### **Pandemia y distribución**

En otro escenario muy distinto, la epidemia mundial de covid-19 ha mostrado una cara totalmente diferente del narcotráfico, pero igualmente preocupante que lo sucedido a fines de 2019. El cierre de las fronteras y los estrictos controles derivados de las medidas de confinamiento y distanciamiento social, aplicadas en todos los países, impactaron de manera importante en el negocio: la incautación de armas aumentó un 20%, el precio de la marihuana subió hasta un 145% y el del clorhidrato de cocaína hasta un 56%.

Al parecer, los cordones sanitarios en distintos puntos del país permitieron aumentar los controles de drogas. El resultado: 3.583 kilos de marihuana decomisados entre el 18 de

<sup>10</sup> Por “perros” se entiende: gente joven sin escolaridad que sale a las calles a pelear en nombre del jefe de la banda.

<sup>11</sup> EMOL: “Espinoza dice que 18-O implicó una “explosión delictual” y que la PDI está “adelantada a las nuevas formas de criminalidad”, 19 de junio 2020.

marzo y el 14 de mayo, un 13,1% más que el mismo período del año anterior.

La revisión de prensa sobre drogas y pandemia muestra un panorama complejo con respecto a esta amenaza. Solamente entre el 29 y 31 de mayo el OS-7 de Carabineros realizó 103 intervenciones antidrogas, las que concluyeron con más de 14 kilos de marihuana, clorhidrato de cocaína y pasta base decomisados, además de la detención de 132 personas por delitos drogas. Los controles se realizaron en distintas rutas principales y secundarias, aprovechando las aduanas sanitarias, mientras que los allanamientos se concentraron en Calama, Santiago, Temuco y Arica. Otros 41 kilos fueron decomisados en un centro de distribución de droga en Las Condes.

Pero, aún falta que pase el tiempo para que se pueda evaluar el real impacto de los controles sanitarios de la pandemia con respecto a la narcotráfico en Chile. Sin embargo, y solo considerando lo que informan los medios de comunicación, es posible afirmar que una de las externalidades positivas que han tenido el estallido social y el covid-19 ha sido la posibilidad de visibilizar una situación que viene años desarrollándose en el país y que ha penetrado fuertemente barrios y ciudades. En este sentido, tener conciencia de que existe un problema es el primer paso para resolverlo. Pero la solución requiere adentrarse en las instituciones del Estado que deben velar por la seguridad, bienestar y desarrollo de la población.

## Conclusiones

Al revisar las cifras de Carabineros y la PDI, más los reportes de prensa, es claro que no se puede pensar el narcotráfico solo como un problema de salud pública o de seguridad o de justicia, por separado. Se trata de un problema multidimensional que debe ser enfrentado desde una perspectiva interagencial que abarque cada nivel y que requiere de una respuesta amplia. Finalmente, han sido los procesos políticos-sociales y sanitarios de fines del 2019 y del 2020 los que han venido a visibilizar un asunto que lleva años creciendo en el país y que requiere de atención urgente.

Hay que tener en cuenta que el impacto económico del coronavirus traerá un período de recesión que puede abrir nuevos espacios para el narcotráfico, ya que disponiendo de recursos puede diversificar sus actividades hacia el contrabando de productos legales, la cooptación de autoridades locales e incluso la provisión de gobernanza local.

Puede que actualmente el narcotráfico se encuentre viviendo un momento complejo debido a las serias dificultades para distribuir drogas, pero una vez levantadas las restricciones de movilidad y ante una demanda en aumento, según lo que informó la Organización de las Naciones Unidas<sup>12</sup>, se esperaría que los traficantes retomaran las rutas internacionales habituales, más los nuevos canales de distribución abiertos. Entonces, se puede prever que el “daño” sufrido por los narcotraficantes en el corto plazo, puede ser revertido por la fértil inestabilidad económica que encontraran en

---

<sup>12</sup> Organización de las Naciones Unidas. La crisis del coronavirus amenaza con empujar a más personas al consumo y tráfico de drogas. En <https://news.un.org/es/story/2020/06/1476532>

el medio y largo plazo en la región, y donde Chile no es la excepción.

Nuestro país ha mostrado ser bastante atractivo para el negocio de la droga. Ejemplo de esto es la llegada del Cartel Jalisco Nueva Generación, uno de los más poderosos del mundo en la actualidad. Por lo que la respuesta del Estado debe ser contundente y clara, apuntando a las distintas dimensiones del problema, con el fin de plantear una estrategia amplia que combata esta amenaza considerando todos los factores involucrados. En este sentido, el proyecto de ley contra crimen organizado presentado por el gobierno de Sebastián Piñera es un avance, puesto que busca entregar más herramientas a las agencias del Estado para enfrentar esta amenaza al hacer un énfasis preponderante en castigar las asociaciones ilícitas.

Finalmente, se puede afirmar que el narcotráfico sí está teniendo una penetración real, importante y progresiva en el país. Pero no hay que ser pesimistas. El trabajo conjunto entre Estado y sociedad, donde los distintos actores generen una estrategia integrada con alta capacidad de adaptación, que considere la inteligencia, la tecnología y la recuperación de espacios públicos como herramientas principales de una solución que tenga una aproximación amplia del problema, debiera ser una de las prioridades de los candidatos y candidatas presidenciales en 2021. Ahora depende de los ciudadanos exigirlo por medio de las urnas.

DICIEMBRE 2020

## Bibliografía

1. Chabat, Jorge: “El Estado y el Crimen Organizado Transnacional: Amenaza Global, Respuestas Nacionales”, Istor: Revista de Historia Internacional, No. 42, 2010.
2. Chabat, Jorge: “Seguridad Nacional y Narcotráfico: Vínculos Reales e Imaginarios”, Política y Gobierno, Vol. 1, No. 1, enero-junio 1994.
3. Chabat, Jorge: “El Narcotráfico y Estado: El Discreto Encanto de la Corrupción”, Letras Libres, Septiembre 2005.
4. Cuentas Públicas Policía de Policía de Investigaciones de Chile, 2005-2020.
5. Cuentas Pública Carabineros de Chile, 2020.
6. El Mercurio, Cuerpo C: Nacional, 18 de Octubre 2019 – 1 de junio 2020.
7. Fernández Labbe, Marcos (2011): “Drogas en Chile 1900 – 1970. Mercado, Consumo y Representación”, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, Chile.
8. Gootenberg, Paul (2008): “Andean Cocaine, The Making of a Global Drug”, The University of North Carolina Press, Estados Unidos.
9. Lupsha, Peter: “Transnational Organized Crime v/s The Nation-State, Transnational Organized Crime, Vol. 2, No. 1, Primavera 1996.
10. Salazar, Manuel (1996): “Traficantes y Lavadores”, Grijalbo, Santiago, Chile.
11. Santana, Adalberto (2004): “El Narcotráfico en América Latina”, Siglo XXI editores, México.
12. SENDA, “XIII Estudio Nacional de Drogas en Población General de Chile”, 2014 – 2018.



# ATHENALAB

International relations • Security • Defense  
CHILE